

UNA GOTA DE AGUA

por Francisco-Manuel Nácher

Una gota de agua es como el Ego: Nació de un gran mar, formado por millones de gotas iguales, todas ignorantes de su identidad, de sus posibilidades y de su futura evolución, y pasó, pura, al cielo. Luego cayó desde él sobre el bosque, lavó las hojas, mojó la tierra, fue absorbida por las raíces y fue transpirada por las hojas. Y volvió a ascender al cielo, purificándose en esa ascensión. Y cayó de nuevo, esta vez en la ciudad. Y se ensució de humo y se llenó de impurezas y manchó el suelo y se coló por una alcantarilla y fue al pantano, desde donde se elevó una vez más hasta el cielo mientras se limpiaba de impurezas. Y cayó otra vez, de nuevo limpia, pero rica en experiencias, ahora en el desierto. Y casi se evaporó en la caída. Y llegó a la arena y fue engullida por ella para ser evaporada en el acto y elevarse una vez más a lo alto, de nuevo purificada, pero más sabia. Y una vez más cayó. Y fue a dar en... y así una y otra y mil veces. Subiendo al cielo y bajando a la tierra, desprendiéndose cada vez de sus impurezas y aprendiendo cosas y sintiéndose cada vez más ella y más capaz y más sabia...

* * *